



En "Amor a dos voces" el bajo-barítono Javier Gutiérrez y la mezzosoprano Deanna Antl celebraron las cosas buenas y malas del amor el pasado 6 de febrero en el Aula Magna. Acompañados por el pianista Adolfo Nava interpretaron piezas operísticas de Mozart, Puccini, Bizet, Donizetti, melodías de los musicales de Broadway y canciones mexicanas. Gutiérrez radica hace siete años en Canadá, fue miembro del coro "Pacific Opera of Victoria" y becario de la Vancouver Academy of Music. Antl es originaria de Canadá y estudió voz clásica en la Universidad de Victoria. Ha trabajado en producciones de la Academia de Vancouver.



Serenata con trío de Juan Carlos García Amaro, el Trío "Conquistadores" y José Guadalupe Santos fue un canto al amor el pasado 14 de febrero en el Aula Magna. La velada combinó música de serenata hecha famosa por tríos como "Los Panchos" con canciones modernas de amor y desamor. Los "Conquistadores" fueron Jesús Alonso, Juan Nieto y Armando Saldivar compartiendo escenario con José Guadalupe Santos y el sexteto "Amaro" (Juan Carlos García Amaro, piano; Gaby Garza, flauta; Marieta Lazarova, violín; Stanislav Ouchinkin, cello; Alejandro Reynoso, contrabajo; y Andrés Márquez, percusiones y batería).



El primer concierto de la primera temporada 2010 de la Orquesta de Cámara de la Facultad de Música de la UANL se realizó el 15 de febrero en el Aula Magna. Bajo la dirección del maestro Claudio Tarris, el primer concierto "México 2010" incluyó obras de compositores mexicanos en conmemoración del bicentenario de la Independencia y el centenario de la Revolución mexicana. Se ofreció además un variado repertorio de piezas de los grandes compositores. El segundo concierto, "Danzón sinfónico", contará con la participación de "Danzonera Sierra Madre" el 22 de febrero a las 20:30 horas en Colegio Civil Centro Cultural Universitario

Los suaves ángulos: amor y escritura

José Juan Zapata Pacheco

Los suaves ángulos, de Dulce María González, cuenta "la historia más endiablada que podría contarse: el amor", como diría Coral Aguirre. La novela, publicada bajo el sello de Jus en coedición con la UANL, se presentó el 10 de febrero en la Sala Zertuche de Colegio Civil.

En *Los suaves ángulos* asistimos a un par de confesiones: la de Teresa, una mujer que relata su ambigua relación con dos hermanos, y la de Norma y Cassandra, quienes descubren la pasión que comparten por el jefe de la primera.

"Es una historia de amor donde nadie coincide", explica Dulce en entrevista. "No es una historia clásica sino algo que habla de lo imposible. Es un largo *mail* en donde la protagonista menciona otros *mails* ya enviados, pero todo lo que sucede no sabes si la narradora lo está inventado, si es real, si es su fantasía, está todo al nivel de lo imaginario como nosotros cuando nos relacionamos con otros a través del Messenger, de los correos electrónicos, entonces es como un amor pero en relación virtual."

La presentación estuvo a cargo de Coral Aguirre y Óscar David López, quienes destacaron el papel que la escritura juega en los personajes de la novela. Dulce María González, quien es egresada de Letras Españolas de la UANL, ha sido vocal del área de Literatura del CECA-Nuevo León y coordinadora del Centro de Escritores de Nuevo León. De 2001 a la fecha se desempeña como columnista del diario *El Norte*. *Los suaves ángulos* es su tercera novela.

¿Esta novela qué lugar ocupa respecto a tu anterior producción, a tus otras novelas?

Es la que más he trabajado, la empecé a escribir en el 2001 y estuve trabajando alrededor de tres años, luego la dejé descansar y esporádicamente

Dulce María González presenta en *Los suaves ángulos*, su tercera novela, una historia de amor "donde nadie coincide", un imposible presentado por medio de la voz de uno de sus personajes en un largo mail.



Foto: Pablo Cuéllar Zárate

la trabajaba, me clavaba unos seis meses y luego la volvía a dejar hasta que sentí que ahora sí había encontrado el tono. Para mí fue muy difícil encontrar el tono.

El amor es un tema muy difícil, ¿cómo abordarlo en esta novela?

Yo lo que quería es que el lector sintiera que ese "tú" es el lector mismo y que la narradora tuviera un tono bajo y que le susurrara al oído al lector. El principal problema al que me enfrenté no fue de contenido, el problema al que me enfrenté fue de tono y de ritmo. En cuanto escuché su voz, que es un poco oral, dije "ya está".

¿Cómo definirías esta voz y este ritmo?

Es una voz baja, susurrante, que intenta seducir al lector. *¿Actualmente qué otros proyectos estás trabajando?* Esta es mi tercera novela y ahorita estoy trabajando en la cuarta. Dice Virginia Woolf que los hombres siempre están hablando de mujeres y de lo que sienten las mujeres. Y que las mujeres nunca hablamos de nosotras mismas. Yo fui un paso más allá y dije, yo, mujer, voy a hablar de hombres. Y de eso se trata.